



Año III

Núm. 46

SUMARIO

Terminemos hablando claro, por *Miguel Morales de Acevedo*.—Asociación General de Cazadores y Pescadores de España: Memoria de la Junta directiva.—De interés general: La reforma de la ley de Caza.—Haya unión y nos divertiremos, por *Dario A. Limeses*.—Hermosa aparición, por *Un Pollo Igualón*.—Contra los cazadores, por *Luis A. de Sancho*.—Sociedad Protectora de la Caza.—El Campeonato de galgos.—Tiro de Pichón.—De Sport, por *Arnaldo*.—Consultorio de CAZA Y PESCA.—Necrología.—Noticias.—Cazadores.—Sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia en materia de Caza.

(No se devuelven los originales.)

Terminemos hablando claro

¡Cuán callada que pasa las montañas
el aura, respirando mansamente!
¡Qué gárrula y sonante por las cañas!
¡Qué munda la virtud por el prudente!
¡Qué redundante y llena de ruido
por el vano, ambicioso y aparente!

(Anónimo sevillano.)

Terminábamos nuestro anterior artículo con el siguiente párrafo, refiriéndonos á la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España:

«Acudid á sus Juntas generales, á la elección de cargos, y os convenceréis de que la rencilla, el odio, la venganza, la discordia y demás bajezas humanas no penetraron jamás ni se acercaron siquiera á la puerta del local donde celebra sus sesiones.»

Con estas manifestaciones interpreté fielmente el común sentir de la inmensa, de la abrumadora mayoría de los asociados y de los individuos todos que forman el cuerpo de redacción de esta revista.

El día 10 de los corrientes se celebró la Junta general, y no nos hemos equivocado; no aventuramos juicios temerarios: abrigábamos la firme convicción de que la opinión unánime habría de estar al lado de la razón y de la justicia.

La Junta directiva, por cortesía, y siguiendo

do una costumbre que viene á derogar un artículo reglamentario, presentó en pleno su dimisión.

El amplio local del salón de actos ofrecía un aspecto imponente; hacía muchos años que no se congregaba en él tan grande número de asociados: se iban á decidir cuestiones de importancia, sin perder el tiempo en minucias, y á designar la nueva Junta, proveyendo sus cargos en personas cuyo interés y buena fe fuesen una garantía para continuar la marcha triunfante del organismo social, progreso y fomento adquirido en breve tiempo gracias á los esfuerzos titánicos de la Junta saliente.

Abierta la sesión y aprobadas las cuentas y la Memoria por unanimidad, se abrió la discusión sobre los proyectos y proposiciones presentadas, algunas de ellas de verdadero interés, como la celebración de una Asamblea General de Cazadores y Pescadores de España, para conseguir de los Poderes públicos todo aquello beneficioso para los aficionados á la caza y á la pesca, y determinar de un modo claro y concreto cuáles son los derechos del cazador para poder ejercer la caza en los terrenos del Estado, Provincia, Municipio y particulares, y cuáles son los derechos del propietario para impedirlo, observancia de la veda y medios más convenientes para evitar la destrucción de la caza, reforma ó aclaración de algunos artículos de la vigente ley, designación y tributación de los vedados de caza, etc., etc.

Como verán nuestros lectores, no se perdió el tiempo en cuestiones baladíes que no afectarían en nada á los nobles propósitos que guiaban á los allí congregados, personas todas cultísimas y entusiastas aficionados.

Todas aquellas proposiciones que fueron aprobadas sin la menor obstrucción pasarán á estudio de la nueva Junta, que designará las Comisiones necesarias para la realización de obras de tanta transcendencia.

Llegó la hora de la votación y quedó proclamada la siguiente Junta directiva:

Presidente, D. Carlos Padrós.—Vicepresidente 1.º, D. Enrique Seseña; ídem 2.º, don Víctor Lobo; ídem 3.º, D. Juan Morales de Peralta; ídem 4.º, D. Fernando del Castillo.—Secretario general, D. Ramiro Molina Ledesma.—Vicesecretario 1.º, Hilarión Sanz; ídem 2.º, D. Celestino Tejado; ídem 3.º, D. Juan Zornoza; ídem 4.º, D. Antonio García y García.—Tesorero, D. Lucilo Ramírez.—Contador, D. José Arauna.—Bibliotecario, D. Emilio Yllá.—Vocales: D. Juan M.ª de Conde, D. Pedro Hecce, D. Julio Cabezón, D. Juan Tailby, D. Maximiliano Spiegelberg, D. Sebastián Moro, D. Francisco Aldama, D. Gabriel Palencia, D. Salvador Lecha, D. Miguel Morales, D. Bruno Espejel, D. Alfredo Ángel Herreros, D. Luis Sancho, D. Andrés García, D. Lorenzo Martín, D. Luis Montilla, D. Luis Ramón Marín, don José Porriños, D. Eusebio Morcillo, D. Eulogio Domínguez, D. Ventura Coterilla, D. Pedro de Echaniz, D. Nicolás Moral, D. Julio Falces, D. Emilio Sola, D. Luis Alcarraz, don Juan Arteaga, D. Zacarías García, D. Justo del Castillo y D. Tomás Crespo.

Como se ve, en ella figuran los nombres de los individuos de la anterior que fueron reelegidos, al lado de los nuevos elementos que, según costumbre, se incluyen todos los años para remozar ideas y proyectos.

¡Qué espectáculo más hermoso! ¡Qué confraternidad más sublime! ¡Qué ejemplo más grande de cordura y disciplina! Tomen buena nota aquellas Sociedades á las que nos referíamos en nuestro artículo anterior, en las que suelen darse espectáculos poco edificantes dentro del local de sus sesiones.

En la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, ya lo dijimos, ni ocurre ni ocurrirá jamás; todos laboran por el mismo fin, son un todo homogéneo, una misma voluntad; nadie, absolutamente nadie trata de imponerse sólo por norma ó por espíritu mal entendido de discordia.

Terminaré esta ya extensa reseña recordando lo ocurrido á un individuo, hace algunos

años, en una Sociedad científico-literaria, á la que tuve la honra de pertenecer y cuyo título no hace al caso, y aun quiero recordar que está disuelta por la desavenencia entre sus asociados.

Audí con verdadero interés y curiosidad á sus Juntas directivas y observé que el referido individuo, que por cierto ocupaba un alto puesto, todo lo mangoneaba, en todo intervenía, no se oía más voz que la suya, y con ademanes descompuestos y groseros lanzaba la manzana de la discordia y aquellas sesiones eran siempre una *merienda de negros*.

Aquel señor, autoritario y déspota, se imponía por la fuerza de sus pulmones; nunca llevaba la razón, pero siempre discutía, y sus compañeros, personas tolerantes y poco excitables, nunca pasaron de elevar una mesurada protesta.

En esta forma transcurrieron sesiones y más sesiones, y siempre la voz de aquel individuo resonaba seca y áspera.

Realicé un largo viaje por tierras americanas, y á mi regreso volví al seno de aquel centro social, observando entonces un cambio extraño: las sesiones de la Junta directiva se deslizaban tranquila y suavemente; ni un grito, ni una voz; la paz era verdaderamente paradisíaca; aquel señor no se encontraba entre sus compañeros. ¿Qué le había ocurrido?

Indagué y nadie recordaba.

¿Cómo es posible que hayan podido olvidar aquellas sesiones?—me preguntaba á mí mismo.

Mi preocupación no reconocía límites.

Se me ocurrió, por fin, una idea salvadora é interrogué á uno de los ujieres, que, como sirviente, habría de ser indiscreto, dónde se encontraba aquel caballero; pero me quedé con las ganas, pues en aquel instante sonó un timbre y salió disparado diciendo:

—Búsquelo el señor entre los trastos de la buhardilla...

Absorto y perplejo ante tan extraña como irreverente contestación, refiriéndose á un personaje ante quien inclinaban la cabeza y doblaban la cintura en otros tiempos, salí del domicilio social para no volver á él, y recordé las célebres estrofas de D. Rodrigo Caro:

Las torres que desprecio al aire fueron,
á su gran pesadumbre se rindieron.

MIGUEL MORALES DE ACEVEDO



ASOCIACIÓN GENERAL
DE
CAZADORES Y PESCADORES DE ESPAÑA

MEMORIA DE LA JUNTA DIRECTIVA

Correspondiente al año 1912.

APROBADA EN JUNTA GENERAL

SEÑORES:

Muy breve ha de ser la Junta Directiva en la reseña de sus gestiones en el año de 1912 (1), que por mandato de los Estatutos debe someter á vuestra consideración en este acto.

Y la brevedad que indica consistirá en relatar los asuntos escuetamente, sin grandes comentarios, para que vosotros los hagáis de los resultados que hayan ofrecido, apreciando si hemos acertado ó no, reservándoos en esta función de juicio la libertad para juzgar sin que nuestro comentario influya en ello de modo alguno.

Media también la circunstancia que nos excusa de mayor extensión, que teniendo, como por fortuna tenemos, un órgano de publicidad, nuestra revista CAZA Y PESCA, de la cual nos ocuparemos más adelante y en lugar especial, en él y á medida que ocurrian las cuestiones se daba cuenta de ellas, poniéndonos al tanto de la marcha social.

Ha sido ésta fecunda en asuntos durante el último año, por lo cual se ha mantenido en actividad constante la atención de la Junta.

Fué el primero que acometió, después de haber sido elegida, la celebración de la segunda Exposición internacional canina.

Comprometido en esta empresa el honor de la Sociedad en primer lugar y sus intereses económicos en segundo término, luchando con circunstancias adversas que todos conocéis porque se publicaron en nuestra revista con gran copia de datos, emprendimos los trabajos de organización de dicho Certamen.

Hubo momentos en que eran tantas y tan grandes las dificultades con que tropezábamos, que nos creímos á punto de tener que desistir; pero en estos instantes de incertidumbre y desmayo, como por inspiración sobrenatural, en el ánimo de alguno de los individuos que formaban la Comisión ejecutiva se despertaba una idea que nos parecía salvadora y que alentaba á todos para proseguir con entusiasmo la labor emprendida.

Y no solamente eran ideas las que conseguían levantar el espíritu en ocasiones de decaimiento, sino que fueron también ofertas valiosísimas de elementos que resolvían verdaderos conflictos.

Unos asociados interponían su influencia para procurar que se nos concediesen facilidades en el terreno que habíamos de ocupar en el Parque del

Retiro para instalar el Certamen; otros ponían á contribución sus amistades para la formación de proyectos de instalación y de adorno; otros medaban igualmente abriéndonos crédito ilimitado para los gastos que fuesen necesarios; otros se ocupaban en la petición de premios, y merced á ellos conseguimos un buen número de recompensas; otros, con análogos desprendimientos, confeccionaron el elegante vestuario que lució la dependencia y que por su originalidad y elegancia tantos elogios mereció de propios y extraños y hasta de los que con más ardor nos combatían, y todos, por último, poseídos de extraordinario cariño hacia la Asociación, cooperaron sin tasa ni reserva á que saliese airosa de tan difícil empresa.

Y en verdad que lo consiguió, pues si bien es cierto que los rendimientos materiales, por causas diversas independientes de nuestra voluntad y de la de todos los socios, no correspondieron como otras veces á lo que hubiéramos deseado, el efecto moral, el triunfo en este orden, llenó por completo nuestras aspiraciones y colocó el nombre de la Asociación á grande altura, dando un soberano mentís á los que creían que no podríamos vencer en la lucha entablada.

Hermoso ejemplo de solidaridad y de entusiasmo dieron con este motivo nuestros compañeros de Asociación. Solicitados en todas formas y hasta comprometidos muchos por influencias poderosas para que expusieran sus perros en el Certamen organizado y celebrado pocos días antes que el nuestro, rechazaron tales proposiciones y llevaron á este último, que era el suyo, el de su Sociedad, los notables ejemplares que poseían y que en él figuraron, constituyendo así un núcleo de perros de caza como no se había visto en Exposición alguna y cuya superioridad fué reconocida y proclamada por el público.

¡Llor y gracias á todos por la cooperación que nos prestaron en tan magna empresa!

* * *

No de menos importancia es el funcionamiento del Tiro de Pichón.

La Junta tuvo el acierto de confiar el cargo de Director al distinguido aficionado, amante de la Sociedad como el primero, D. Fernando del Castillo Olvares.

Su entusiasmo, sus simpatías y sus felices iniciativas los puso al servicio de la comisión que se le confiara, con tal interés que fué de triunfo en triunfo hasta lograr el que en definitiva acusan las reseñas que en nuestra revista aparecieron de estas fiestas y el rendimiento pecuniario que produjeron y que refleja el balance de fondos que acompaña á la presente Memoria.

Pero aún más que á esta parte económica, con ser muy respetable y digna de consideración, atendió el Sr. Castillo, con singular y exquisito celo, á procurar que las tiradas ofreciesen, como así ocurrió, extraordinarios atractivos, no sólo para los tiradores, sino para los concurrentes, y en especial para las señoras.

(1) Comprende también los meses de Enero y Febrero y primeros días de Marzo de 1913, que completan el año de su cometido.

Impúsose para ello sacrificios pecuniarios, recabó el apoyo en el mismo orden de distinguidas personalidades y aportó cuantos elementos eran necesarios para conseguir los brillantes resultados que obtuvo.

A su lado, como al de todos los que han trabajado por la Asociación, estuvo nuestro Presidente, don Carlos Padrós, poniendo á contribución su peculio y su valiosa personalidad y numerosas amistades.

Así lograron ofrecer á S. M. el Rey, nuestro Presidente honorario, que se dignó una vez más honrarnos con su presencia, una fiesta, modesta por el local donde se verificaba, pero digna del excelso visitante por el entusiasmo con que fué recibido y aclamado.

En proyecto tenemos el establecimiento de las galerías de tiro con armas de precisión, de calibre y carga reducidos, para enseñanza de la juventud, en primer lugar, como una patriótica empresa.

* * *

El periódico social, nuestra revista CAZA Y PESCA, ha entrado en el tercer año de su publicación.

La labor que supone y con los elementos que se realiza, para no imponer pesada carga á los fondos sociales, son dignos de que fijéis vuestra atención y ayudéis á sostener este órgano de publicidad y de cultura, que atiende á una necesidad de nuestros tiempos y que entraña para nosotros la mayor importancia.

Para ello preciso es que os enteremos de algunos detalles.

Así la Dirección como el cuerpo de redactores y colaboradores todos trabajan gratuitamente.

Poco menos lo hacen el inteligente Administrador de la revista y su celoso auxiliar, pues la pequeña remuneración que reciben no corresponde ciertamente á la penosa y complicada labor que realizan.

Estos hechos dicen cuánto es el entusiasmo de todos por la Asociación.

Corresponden á estos sentimientos con su ayuda muchos individuos, pero aún hacen falta más; es necesario que todos ó casi todos presten su auxilio, suscribiéndose y recomendando que lo hagan sus amigos y conocidos, colaborando al mismo tiempo con sus escritos para dar mayor amenidad al periódico.

De este modo se elevará más rápidamente la importancia del mismo y será posible mejorarlo y que ocupe el lugar preferente que deseamos entre las publicaciones de su género.

Los servicios que nos ha prestado se notan de día en día. Por él hemos entrado en amistosas y fraternales relaciones con la prensa periódica, con numerosos y entusiastas aficionados de Madrid y provincias, con importantes Sociedades análogas á la nuestra, constituidas en diferentes puntos de España y de las cuales no teníamos antes noticia alguna; sus ecos han traspasado la frontera llevando al extranjero el nombre de nuestra Asociación; sus escritos han vulgarizado materias muy interesantes; sus denuncias á las autoridades de infracciones de las leyes de caza y pesca consiguieron ser atendidas y

que se evitase la repetición de los abusos á que se referían.

Por todo ello comprenderéis la trascendencia que entraña nuestra revista, y estamos seguros de que le dispensaréis vuestro amparo en el sentido que hemos indicado.

Una idea nos permitimos apuntar que estará también en vuestro ánimo y es: como habéis oído, los trabajos de redacción y colaboración vienen pres-tándose gratuitamente. No ha de faltar á sus bondadosos autores la gratitud de la Asociación, ni ellos decaerán en sus sentimientos de generosidad; pero no de honores se vive solamente, y aunque éstos sean muy estimables, menester es que procuremos recompensarlos, siquiera modestamente, con alguna cantidad que sirva de estímulo y sobre todo de pago de servicios que reclaman este pequeño sacrificio.

La remuneración, cuando haya medios de hacerla, debe, á nuestro juicio, empezar por el cargo más difícil y espinoso que tiene el periódico, por el que más atención requiere, por el de Director, del cual depende casi por entero la marcha regular de la publicación.

* * *

Otro de los asuntos de gran trascendencia que se ofreció á la Junta en este período ha sido el relativo á la modificación del artículo 17 de la vigente ley de Caza.

En nuestra revista hemos dado extensa cuenta de nuestra intervención y, por tanto, todos sabréis cuáles fueron nuestros trabajos y cuál nuestra opinión, manifestada en razonado informe que se dirigió al Ministerio de Fomento.

* * *

La defensa de los asociados, en los casos en que la reclamaron, ha sido atendida con el mayor celo y diligencia por los Letrados de la Asociación, cuya generosidad en este punto también es digna de encomio, pues ni á los interesados ni á la Sociedad se ocasiona gasto alguno por el concepto de derechos de Abogado ni por los de viajes y molestias de los mismos.

* * *

Las altas y bajas de socios acusan un notable aumento de la primeras sobre las segundas, y este satisfactorio resultado se traduce en los ingresos efectivos cobrados por cuotas, cuya cantidad ha excedido de 6.000 pesetas en este período.

Y ya que nos ocupamos, ó por lo menos hemos indicado algo que toca á la parte económica, hablaremos de ella.

En este particular nada hay tan elocuente como los números.

Á los estados y balances que acompañan á esta Memoria nos atenemos, y os mostrarán cuáles han sido nuestros cuidados y desvelos para la más acertada gestión administrativa; cuál la honradez de cuantos manejaron los fondos sociales, puesto que

no encontraréis el más pequeño gasto que no resulte justificado y necesario, ni hallaréis el más leve cargo por inversión viciosa ó descuidada.

Claro es que á esta situación clara y diáfana han contribuido, por nuestra suerte, los dependientes que la Asociación tiene á su servicio.

Desde el oficial de Secretaría hasta el ordenanza miran los intereses de la Sociedad como cosa propia, y así ha podido la Junta descansar en mucha parte, sabiendo que nunca había motivo para la menor sospecha de despilfarro ó de desfallo.

Al día, en todo momento podía saberse el estado económico de la Asociación y disponer de sus recursos, y con base tan segura y firme atendíamos á nuestra gestión administrativa, como podía hacerse del establecimiento de mejor contabilidad y con más esmero llevada (1).

* * *

Hasta aquí nada desagradable hallaréis.

Ojalá hubiéramos podido terminar nuestra reseña de igual manera, relatando asuntos que, si no producen júbilo, por lo menos no entristecen el ánimo.

Pero es ley de la vida, en todo y siempre, el contraste de alegrías y pesares, y estos últimos han sido tremendos en este año, por las bajas que la muerte produjo entre nuestros compañeros ó sus familias.

Es raro el número de nuestra revista en que no aparezca orlada de luto la noticia de algún fallecimiento, con la consiguiente manifestación de nuestro duelo.

Al recordarlo hoy ante vosotros hemos de evocar con verdadera pena la memoria de aquellos compañeros que, por ley de la naturaleza, desaparecieron para siempre de nuestro lado.

De entre ellos, por su constante relación y amistad y por los servicios que prestaron á la Asociación, acuden á nuestros labios los nombres de D. Vicente de Gregorio y Yuste, nuestro digno Tesorero, de D. Manuel Pardo, á quien todos conocíamos y apreciábamos por su afable carácter y bondadoso trato, y pocos días ha, cuando se imprimían estas líneas, acaeció la muerte de D. Julio Nadal, inteligente Bibliotecario.

La Junta, al ocurrir tales desgracias, expresó su sentimiento de la manera que le era dado.

Hoy os pide un piadoso recuerdo para las almas de los fallecidos.

* * *

Y, por último, pone en vuestras manos los cargos todos de la Directiva, para que con entera libertad elijáis nuevos individuos que los desempeñen, quedando por nuestra parte agradecidos á vuestras bondades y siempre á disposición de nuestra Sociedad.

LA JUNTA DIRECTIVA.

(1) Los ingresos hasta el 31 de Diciembre de 1912 fueron pesetas 20.436,71, los gastos 17.986,84, quedando, por tanto, un saldo en metálico en favor de la Asociación de 2.449,87.

DE INTERÉS GENERAL

LA REFORMA DE LA LEY DE CAZA

Informe de la Real Asociación de Cazadores de Barcelona.

Accediendo gustosos al deseo manifestado por el Sr. Secretario de dicha Asociación, cumpliendo, por otra parte, nuestro propósito de dar la mayor amplitud á la información sobre tan importante asunto, insertamos á continuación la instancia, cuya copia nos ha remitido, y que dice así:

«Muy ilustre señor: Por el Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia ha sido atentamente requerida la Real Asociación de Cazadores de Barcelona, que tengo la honra de presidir, á que, en cumplimiento de lo dispuesto en Real orden de 31 de Julio próximo pasado, informe á esa Dirección general de Agricultura, Minas y Montes acerca de la modificación del art. 17 de la vigente ley de Caza, solicitada por la Asociación de Cazadores y Pescadores de Valladolid.

Cumpliendo tan honrosa invitación, tengo mucho gusto en participar á V. I. que los deseos de los cazadores de Valladolid, de que se prohiba la caza de las palomas torcaes y campestres, tórtolas y codornices hasta el 15 de Agosto, coincide en absoluto con los de los socios de esta Real Asociación, por el convencimiento que ellos y todos los cazadores de buena ley de este país abrigan respecto á la conveniencia de la modificación solicitada, que ya en otra ocasión habíase pedido.

Bajo dos puntos de vista especialmente sería de gran utilidad que el período hábil de cazar las expresadas aves comenzase el 16 de Agosto en vez del 1.º de dicho mes. Pudiendo hacerlo al amparo de la ley desde dicha última fecha, tal facultad se trueca en formidable incentivo para infringir la misma ley, persiguiendo y aniquilando las demás especies de caza, y señaladamente las perdices que, por ser muy pequeñas las ya nacidas y por estar aún en la incubación algunas viejas (á causa de habérseles arrebatado los huevos de la primera nidada ó por haberse perdido á consecuencia de cualquiera de los diversos accidentes que sufre en su interesante función procreadora), no pueden defenderse de la cruel persecución de los dañadores.

Y si ese incentivo es formidable porque

excita una de las pasiones más vivas del hombre cazador, es también formidable recurso de impunidad; la más celosa vigilancia, la más abnegada actividad de la Guardia Civil y demás institutos armados son estériles para el descubrimiento de las infracciones durante el mes de Agosto; con decir los infractores que salen al campo á cazar codornices y tórtolas, con decir que los disparos hechos lo han sido sobre estas especies, los agentes de la autoridad quedan inermes, hollada la ley y realizada impunemente la tropelía, con perjuicio, en primer término, de los cazadores que acatan los preceptos legales.

Se nos objetará que lo mismo seguiría ocurriendo desde el 16 al 31 de Agosto. Es indudable, pero á lo menos reduciendo á la mitad ese plazo peligroso, habremos reducido también á la mitad las infracciones y sus lamentables consecuencias.

Nos adherimos, pues, Sr. Director, en esta parte á la petición de los cazadores de Valladolid, y lo hacemos con toda convicción, y permítasenos la inmodestia, con plena y probada experiencia de que es necesaria, más aún, indispensable la reforma para contener la disminución creciente cada día de nuestra fauna cinegética; mas para estos fines la reforma no ha de circunscribirse á Castilla ni á la provincia de Valladolid, sino que ha de hacerse extensiva á todas las de España, porque en todas ellas existen las mismas causas y se producen los mismos efectos. Aún pudiéramos decir que se producen en mayor extensión todavía en algunas otras provincias en que las cosechas llegan más atrasadas que en Castilla.

Además de los perjuicios positivos, tanto de orden material como moral, que dejamos apuntadas en el primer punto de vista general bajo el que hemos examinado la propuesta de reforma, existen otros bajo el más reducido aspecto referente sólo á la caza de la codorniz. La inmensa mayoría de las que se crían en nuestras regiones acaban de nacer el 1.º de Agosto y muchas de ellas no han nacido todavía; alargar, pues, quince días el plazo de su persecución es favorecer el crecimiento en número y calidad de esas preciosas aves y dar más atractivos á ese *sport*.

Nos limitamos á estas ligeras consideraciones porque el informe que se nos pide es concretamente sobre las ventajas ó perjuicios de la modificación que se interesa. Si así no fuera, tal vez nuestro criterio fuera más radical y pediríamos á los Poderes públicos que, á semejanza de lo establecido en otras naciones,

concedieran facultades discrecionales á los Gobernadores de las provincias para que facultaran la caza de codornices ó la prohibieran en absoluto en aquellas comarcas en que no las hay, ó por lo menos son escasísimas, y en las que, como antes indicábamos, sólo sirve la facultad de la ley para estimular su incumplimiento y asegurar la impunidad.

La segunda parte de la reforma propuesta por los cazadores de Valladolid es que en Castilla la Vieja, ó al menos en aquella provincia, comience el período de la veda en 1.º de Marzo de cada año.

Tenemos el sentimiento de disentir de esta aspiración, tan resueltamente y con tan firme convencimiento como hemos compartido la primera.

En este punto la vigente ley de Caza la consideramos perfecta y, por tanto, intangible. No á mediados de Febrero, antes ya, á principios de ese mes han entrado en celo las perdices, han procreado las liebres y conejos, encontrándose muchas farnacas y gazapos, destruyéndose, por tanto, en cantidades enormes, no tan sólo porque se interrumpe la procreación, sino por la gran facilidad de apoderarse el cazador de esas especies.

Las perdices especialmente pierden en esa época su anterior bravura, se abandonan al cariño de su compañera y se dejan sorprender por el perro, que las muestra á corta distancia, emprendiendo después blandamente el vuelo, primero la hembra y después el macho, y permitiendo al cazador con gran facilidad realizar la carambola.

Comprendiéndolo así los dueños y arrendatarios de acotados y vedados de Cataluña, en ninguno de ellos, y en caso por rara excepción, se caza hasta el 14 de Febrero, sino que se cierra la temporada á principios del mismo.

Si lo dicho ocurre en la primera quincena de Febrero, calcúlese lo que sucederá á fines de ese mes y los grandes perjuicios que en la reproducción de las especies traería aparejado el alargamiento de los quince días que pretenden los cazadores de Valladolid.

Y no se diga que en aquella provincia, por estar más al Norte que las de Cataluña, por ejemplo, entran en celo más tarde las especies, pues en muchas y muy importantes comarcas de Cataluña las cosechas de cereales, que es la más segura norma para apreciar el estado de la cría, vienen mucho más atrasadas que en el centro de Castilla, y además bien sabida y probada está la exactitud de lo que queda expuesto para los que cazamos en uno y otro país.

La ley, por tanto, repetimos que en esta parte es perfecta, pues no pudiendo establecer un casuismo exagerado, ha señalado un término medio que, repetimos, no puede alterarse sin graves perjuicios.

El evitar éstos bien merece el sacrificio de catorce días del plazo legal. Hemos dicho antes, y repetimos, que la caza disminuye en progresión lamentabilísima, y este hecho aconseja no ampliar aquél.

Lo que precede, Sr. Director, es la expresión fiel de nuestro convencimiento, adquirido en largos años de práctica y de observación cinegética y, por ello, al manifestarlo á V. I. correspondemos con gran satisfacción á la loable iniciativa del Sr. Ministro de Fomento, de oír á las Asociaciones de Caza cuando se trate de la ley que regula su ejercicio.

Dios guarde á V. I. muchos años.—Barcelona 10 de Agosto de 1912.—El Presidente, *Melitón Cenarro*.

M. I. Sr. Director general de Agricultura, Minas y Montes.—Madrid.

*
* *

Más sobre este asunto.

La Asociación de Agricultores de España se ha dirigido á nuestra Asociación General de Cazadores y Pescadores, invitándole á nombrar representantes de la misma para que con otros suyos estudien el problema planteado en forma que armonice los intereses de agricultores y cazadores y pueda servir de norma para proponer la reforma de la ley de Caza.

Este asunto se someterá por la Asociación de Cazadores á la Junta general próxima á celebrarse, para que designe los individuos que han de ostentar la indicada representación.



Haya unión y nos divertiremos

El último número de CAZA Y PESCA publica un interesante artículo, interesante como todos los que salen de la pluma del Sr. Morales de Peralta, titulado *En broma y en serio*, que me ha sugerido la idea de emborronar unas cuartillas para nuestra revista.

Debía poner por epígrafe á mi trabajo el dicho vulgar de que *á escote nada es caro*, porque, en realidad, la *pena, amargura y dolor*

que sufrimos los cazadores al no encontrar distracción á nuestros afanes, tienen fácil remedio con un equitativo y módico desembolso. Pretender que uno solo consiga tener un buen vedado á su disposición es pretender lo imposible, á no ser que pacientemente espere que le toque el premio *gordo* y que tenga la suerte de que efectivamente sea así. Los que somos tan *ricos* en entusiasmo por la caza como pobres en el real sentido de la palabra, nos vemos precisados á unirnos, á asociarnos, á prestarnos mutuo apoyo. Sólo así se consiguen muchas cosas y sólo así pueden realizarse nuestros anhelos.

Propone el Sr. Morales de Peralta á sus amigos, á los buenos aficionados, que se asocien para adquirir un arriendo, un monte, donde por poco dinero pudieran á sus anchas encontrar solaz y distracción, y á ese respecto hace una serie de atinadas reflexiones que deben convencer á todos. Ardua es la labor, pero confío en que el éxito habrá de coronar la idea del Sr. Morales, verdadero aficionado, sabio maestro que predica con el ejemplo y constantemente pregonaba la unión como base de nuestra prosperidad.

Yo hice lo mismo en Túy, yo conseguí que una docena de amantes del *sport* cinegético constituyésemos primero una Sociedad venatoria, y después llegásemos á poseer un magnífico vedado. ¡Cuántos sinsabores, cuántas contrariedades no ha costado esto! Ni recordarlo debo, pero conste que también por aquí campean los *compañeritos del alma* y que Dios los perdone y San Humberto los tenga de su mano. Nosotros, los de la Sociedad Venatoria, sabemos que ahora pagan sus malas andanzas y nos basta.

Hoy cuenta nuestra Sociedad con un excelente coto denominado Matasogras y Baladas, situado á poco más de un kilómetro de esta ciudad. Muchas veces en aquellos poblados pinares fuimos sorprendidos por el vuelo de la perdiz; en el extenso *raso* que le limita por el lado Norte hemos visto correr las liebres; hemos cobrado en muchas ocasiones buen número de conejos y no han faltado en ciertas épocas patos, *chochas* y otras aves acuáticas que sintieron las caricias de nuestros plomos en las riberas del río Louro, que baña en gran extensión el límite Oeste de nuestro coto. Fueron aquellos tiempos, que hoy recordamos gratamente, de inefables emociones. Hoy no podemos sentirlos en aquellos hermosos parajes. Me he explicado mal al decir poseemos un *excelente coto*. No lo es ahora, pero recobrará su *antiguo esplendor* porque lo cuida-

remos, y no harán sentir en aquellos montes sus *caricias* los *luceros*, los del hurón y los que *á la espera* diezmaron liebres y conejos. Nuestro vedado dará lo suyo, y lo suyo será caza abundante y variada.

Y todo por *poco precio*, y porque estamos unidos fraternalmente, convencidos de que sólo así podemos quemar nuestra pólvora y cazar, ¡cazar en mano con nuestro perro por delante, cazar *galanamente*! No muellemente recreados y esperando que pase la caza por las narices sin que trabaje la inteligencia, ni los músculos, ni el corazón, que no puede resistir la intensa emoción que se experimenta cuando *verdaderamente se caza*.

Haya unión y nos divertiremos; secundemos todos la labor de los que sin miras particulares de ninguna especie, tan sólo trabajan por el bien común; no nos arredre el que haya unos cuantos que traten de interceptar nuestro camino, porque sus malas artes se estrellarán contra la nobleza de los buenos cazadores. Noble es nuestra favorita afición y nobles nuestros propósitos. Venceremos y no tendremos por qué envidiar á los poseedores de esos espléndidos vedados, donde se quema la pólvora por arrobas y se *hace carne* por toneladas. Yo, la verdad, no envidio eso. Tres ó cuatro piezas *noblemente* matadas y á casa. ¿Cómo se puede conseguir tal dicha? Con el decidido concurso de los buenos camaradas. Que ellos sólo presten al Sr. Morales de Peralta, para que todos sientan los beneficios que el mutuo apoyo proporciona, es lo que vehementemente deseo y que *San Humberto* me absuelva de los mil pecados cometidos en estas líneas, escritas al correr de la pluma y sólo con el deseo de que se vea cómo con buena voluntad se consiguen cosas que parecen de imposible realización. ¡Cuántas podrían alcanzarse si nuestra decantada unión fuese un hecho! ¡Cuántas ventajas para los cazadores y para los verdaderos aficionados! Pero esperar sentados á que pase un bando de perdices es cosa que hacen muchos y consiguen derribarlas. Esperar pacientemente á que las reformas en las leyes y los beneficios para el cazador vengan llovidos del cielo, es otra cosa... ¿Y nuestra proyectada Asamblea? ¿Por qué esperamos?

DARÍO A. LIMESES

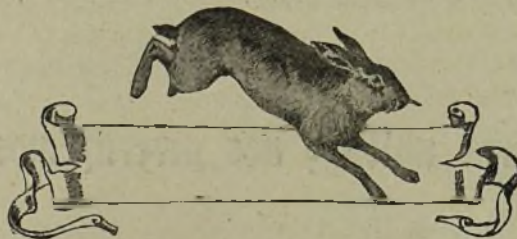
Táy 22-2-1913.



HERMOSA APARICION

¡Con harta sencillez encantadora
te contemplé ayer tarde!
Entre el negro crespón de tus cabellos
brillaba el nácar de tu cara de ángel,
donde viven las rosas de tus labios,
la luz ardiente de tus ojos grandes,
con el suave carmín de tus mejillas
que en vano intento te copiara el arte.
Era la majestad de tu hermosura
sin adornos ni encajes,
era la sencillez de tu peinado
sin rizos que le ultrajen,
eran, en fin, tu natural belleza
y la humildad austera de tu traje
que de la Virgen, Reina de los Cielos,
pensé que eras la imagen
que para bendecirme abandonaba
la grave excelsitud de sus altares,
y rendido de amor, me hiqué de hinojos
y te recé una salve.

UN POLLO IGUALÓN



Contra los cazadores

UNA JUNTA MAGNA

En el monte de El Pardo, á 15 de Febrero de 1913, reunidos en su mayor parte los representantes de todas las especies de caza,

acordaron por sí y en nombre de sus representantes protestar solemnemente contra los cazadores, á la par que tomar otros varios acuerdos de gran interés, á cuyo efecto y por unanimidad nombraron una Junta directiva que entienda por esta vez en esta clase de asuntos, pues no dudamos que si no les agradan á nuestros contrarios nuestros acuerdos disolverán la Directiva á balazo limpio, sin atender para nada á los preceptos legales.

Componen la Mesa un soberbio Marrano Jabalí, como Presidente; un Ciervo y un Gamo, como adjuntos; un Zorro, como Secretario, y varios Vocales mayores y menores.

—Señores—dice el Presidente, armado de grandes y blancos colmillos (sin duda usa licor del Polo de Orive),—esta magna reunión tiene un fin práctico de gran interés para nuestra tranquilidad; no se puede tolerar de ningún modo que el que en este acto tiene el alto honor de ocupar este puesto haya tenido que venir custodiado bajo la multa de quinientas pesetas que impone Su Majestad el Rey al que cometa el atrevimiento de atacarnos, y, sin embargo, no puedo por menos de confesar que al dirigiros la palabra no puedo tomar asiento por causa de un escopetazo con que me saludó el Sr. Lahera, antiguo enemigo que no duda en hacer esta clase de favores.

—Pido la palabra—dice el Ciervo.

—Usted la tiene.

—Sólo para dar fe de lo dicho por el Presidente, pues momentos antes de recibir vuestra cita me vi atacado por el automóvil de dicho señor, que me hilvanó á unos sesenta por hora, en cuyo ataque perdí una zapatilla.

En este momento se oye una vocecilla casi imperceptible. De entre los concurrentes al acto pide la palabra un desdichado Conejo que con un brazo en cabestrillo solicita protestar contra el Sr. Ochoa.

EL PRESIDENTE.—El Sr. Conejo tiene la palabra.

—Pues bien, la pido para que conste mi protesta contra dicho señor.

El Gamo, que oye protestar del Sr. Ochoa, se levanta é interrumpe al orador haciéndole observar que no fué el Sr. Ochoa el que le ocasionó la amputación del antebrazo derecho, sino el Sr. Ibarrola; con este motivo se entabló una seria discusión. El Presidente agita violentamente la campanilla, hasta el punto de tener que darle al Gamo con el tintero en las narices. Rectifican ambos oradores y termina el incidente con la siguiente aclamación: que si bien es verdad, según manifes-

tó el Conejo, que el Sr. Ibarrola por la mañana le sorprendió de espaldas, por esta causa no pudo realizar su propósito de frente; pero en cambio el Sr. Ochoa le encontró lavándose la cara y le dió las buenas tardes, resultando su saludo un tanto más de cirujano que de fabricante de cajas de cartón; y si no, véase la clase.

Y mostraba el pobre el brazo en cabestrillo.

—Pido la palabra—dice con voz sonora y retumbante un gallardo Macho de Perdiz.

—Usted la tiene—dice el Presidente.

—Lo hago sólo para hacer presente á la Mesa que en la Alcarria, ó sea en mi país natal, este año estábamos rebosando de alegría, porque el Sr. Sargento de la Guardia Civil de Mohernando no ha consentido á los caballeritos de Humanes que nos den garrote con las dichas perchas. Dios se lo pague y deseo que se haga constar un voto de gracias á ese señor.

Un millón de voces se oye en este momento que interrumpen al orador, diciendo: ¡Quién fuera de la Alcarria! El Presidente agita la campanilla, se restablece la calma y sigue el orador.

—Señores, no crean ustedes que por eso está el país salvado, no, señores, pues la Alcarria no es Jauja, ni mucho menos: he de advertirles á ustedes que si bien es verdad que nos hemos librado muchos de morir ahorcados, yo en cambio tengo también que hacer mi protesta, y conste que si no consta en el acta no la firmo.

EL PRESIDENTE.—Diga el Sr. Perdígón qué es ello.

—Á ello voy. Ya sabrán ustedes que al venir en representación de mi clase desde mi país tuve que hacerlo á pie. Pues bien, en esto estriba mi protesta: estábamos allí todos tan tranquilos, tan alejados de cuestiones políticas y financieras, cuando surgieron como por encanto en aquella zona dos puntos que se las traían, particularmente uno de ellos aquello no era un punto, era la admiración más grande de todos mis congéneres, el terror de aquellos campos. ¡Qué águilas ni qué pepinos! Todo resulta pequeño ante aquel cazador fantasma que se hallaba en todas partes. Y si no que se lo pregunten al Sr. Igual, entusiasta valenciano, compañero suyo, de quien yo me refié á mandíbula batiente el día que le quiso acompañar. Pero como la suerte no siempre es la misma, á los pocos días, por desgracia para mí, me tocó defenderme de aquel coloso: alcé el vuelo y aunque á largo tiro, me sacudió estopa y me rompió el ala izquierda. Pude es-

capar de sus *garras* gracias á la distancia y las muchas matas que había á la traspuesta de un cerro.

Multitud de voces se oyen que desean saber el nombre de aquel terrible enemigo.

—Calma, señores, calma: ese enemigo tan terrible pude oír que le llamaba su compañero, y unas veces le decía Eusebio y otras Morcillo.

En este momento se levanta uno de los representantes por Navalcarnero, é interrumpiendo al orador y terriblemente emocionado, exclama:

—¡Señores, el *Bicicleta*!

Otro representante por Meco, emocionado y tartamudeando también, dijo:

—¡Horror, horror, el cazador sin perro!

Entonces el Presidente, viendo que el nombre de aquel individuo resonaba de veras, dijo al gallardo Macho de Perdiz alicortado:

—Descuide, señor, descuide: constará en acta su protesta.

Una voz general salió de los escaños: Sí, que conste, que consta. El Presidente tocó la campanilla y suspendió la sesión hasta el día siguiente, dejando sobre la mesa varios asuntos de gran interés. Sin duda no le llegaba la pelleja al cuerpo.

LUIS A. DE SANCHO

(Continuará.)



Sociedad Protectora de la Caza

Con el título que encabeza estas líneas se ha constituido en Algeciras una Sociedad compuesta de 150 individuos, que ha designado ya dos guardas jurados para hacer respetar la veda y que se cumpla la ley.

Dicha Sociedad, á quien enviamos nuestro cordial saludo y á quien ofrecemos desde luego nuestro sincero apoyo, invitó á todos cuantos poseían hurón á que lo presentasen, como

así lo han efectuado; les han abonado su importe y la referida Sociedad dió muerte á cuantos hurones le fueron presentados.

Posteriormente ha fijado y repartido el siguiente anuncio, firmado por su digno Presidente:

«Constituida legalmente esta Sociedad, cuyo fin es velar por la conservación y protección de la caza, coadyuvando por cuantos medios estén á su alcance á la acción de las autoridades para el más exacto cumplimiento de las disposiciones legales sobre caza, ha creído conveniente hacer público por el presente anuncio, á fin de que por nadie pueda alegarse ignorancia, que por la Alcaldía de esta ciudad se ha publicado el correspondiente edicto anunciando la entrada de la época de veda de caza, cuyo período ha empezado el día 15 del pasado mes de Febrero y terminará el día 31 de Agosto, ambos inclusive, conforme á lo prevenido en el art. 17 de la vigente ley de Caza de 16 de Mayo de 1902, salvo las excepciones comprendidas en dicho artículo y sus concordantes del Reglamento de 3 de Junio de 1903.

En virtud, pues, de este precepto de la ley, queda prohibida en absoluto la caza en todo el territorio de la Nación durante la época mencionada, castigándose las infracciones de la ley por los Tribunales ordinarios á tenor de lo preceptuado en la misma.

Esta Sociedad, que será la que más escrupuloso cumplimiento preste á los anteriores preceptos, se verá en el sensible caso de denunciar á los Tribunales, sosteniendo las acciones que para ello fueren menester, á cuantos infringiendo la época de veda, se dedicaren á cazar, por cualquier medio, ó condujeran caza; advirtiéndole á todos que los guardas jurados de esta Sociedad perseguirán, en cumplimiento de su deber y sin consideraciones de ningún género, las antes dichas infracciones, y sometidos los infractores á la acción de los Tribunales, serán castigados con todo el rigor de la ley, á tenor de las penalidades enumeradas en los artículos 47 y siguientes de la citada ley, cuya penalidad oscila entre cinco pesetas de multa y arresto mayor, sufriendo los insolventes, condenados al pago de multa, un día de arresto por cada cinco pesetas que dejaren de satisfacer.

Esta Sociedad espera de todos el más exacto cumplimiento de la ley, en evitación de medidas que, aun siendo muy sensibles, adoptaría sin consideraciones algunas.»

Algeciras 1.º de Marzo de 1913.

El Campeonato de galgos

La segunda prueba se verificó, según dijimos, en los terrenos que la aristocrática Sociedad de la Caza posee en la Venta de la Rubia.

Fué muy interesante y la presenciaron numerosos aficionados.

También asistieron SS. AA. los Infantes D. Carlos y D.^a Luisa.

El orden de las carreras fué el siguiente:

Aida, del Sr. Valenzuela, y *Ligera*, de don Justo San Miguel. Venció *Ligera*.

Guerra, del Sr. San Miguel, y *Gilana II*, del conde de Torre-Arias, ganando la última.

Maravilla, del Marqués de Monteagudo, y *Pin*, del Marqués de Valderas, venciendo la primera.

Bólido y *Reverte*. El primero alcanzó la segunda victoria sobre *Reverte*, que quedó definitivamente eliminado.

De la pareja *Saeta* y *Pernales* se retiró el segundo, por estar resentido de una pata, otorgándose la victoria á *Saeta*.

Relámpago y *Bandera* hicieron una buena carrera, tan igual que fué anulada, y *Modista* corrió contra *Bandera*, con idéntico resultado.

Escucha y *Cierva* hicieron otra carrera, nula también, y para fin de fiesta salieron á competir la *Gama* con la *Goya*, que son dos notabilidades. Esta carrera también fué declarada nula.

Quedan el *Bólido*, la *Ardilla* y la *Saeta*, con dos victorias; *Ligera*, *Gilana* y *Pin*, con una victoria; *Goya*, *Escucha* y *Modista*, con una victoria y un empate, y *Relámpago* y *Bandera*, empatados.

La tercera prueba del Campeonato de galgos, verificada en la finca que el Sr. Rúspoli posee en el término de Boadilla del Monte, fué también muy interesante. He aquí el resultado de las pruebas sucesivas:

Relámpago, de D. E. Sebastián, y *Bandera*, del Marqués de Perales, ganando éste.

Escucha, del Conde de Torre-Arias, y *Cierva*, del Marqués de Monteagudo. Se declaró nula.

Gama, de D. E. Gil Delgado, y *Goya*, de la Sociedad El Goloso, ganando definitivamente ésta.

Aida, de D. B. Valenzuela, y *Ligera*, de D. Justo San Miguel. Quedaron empatadas.

Guerra, del mismo señor, fué vencida por *Gilana II*, del Conde de Torre-Arias.

Maravilla V, del Marqués de Monteagudo,

excluyó del concurso á *Pin*, del Marqués de Valderas.

La cuarta sesión se verificó en la hermosa finca París, del conde de Torre-Arias, dando las pruebas el resultado siguiente:

Careta, de D. Justo San Miguel, y *Mono*, de D. M. de Isasi. Fué anulada.

Bandera, del Conde de Lérida, y *Relámpago*, de D. E. Sebastián, ganando el primero.

Modista, de D. Fernando Primo de Rivera, fué vencida por *Bandera*, del Marqués de Perales.

Cierva, del Marqués de Monteagudo, ganó, después de cuatro empates, á *Escucha*, del Conde de Torre-Arias; y

Aida, de D. B. Valenzuela, ganó á *Ligera*, de D. Justo San Miguel.

Los perros que han vencido definitivamente á su primer pareja son:

Bólido, *Ardilla*, *Saeta*, *Bandera*, *Cierva*, *Goya*, *Aida*, *Gilana* y *Maravilla*.

Después de reñida lucha quedó triunfante la *Ardilla* propiedad del Alcalde de Villarejo de Salvanés.



TIRO DE PICHÓN

En Valencia.

CONCURSO PARA 1913, ORGANIZADO POR LA REAL SOCIEDAD DE TIRO DE PICHÓN DE VALENCIA.

Días 29, 30 y 31 de Marzo.—Premios de SS. MM. y AA. RR.

Días 1 y 2 de Abril.—Campeonato.

Día 3 de Abril.—Premio de la Excm. Diputación Provincial.

Día 4 de Abril.—Premio del Sr. Presidente de la Sociedad, D. Fernando Ibáñez.

Día 5 de Abril.—Premio de la Sociedad Valenciana de Agricultura.

Día 6 de Abril.—Gran Premio Valencia.

Día 7 de Abril.—Premios «Unión Española de Explosivos» y D. E. Vicente Claver.

Día 8 de Abril.—Premios E. Lalana y Consolación.

* * *

En Alicante.

La Real Sociedad de Tiro de Pichón de Alicante también anuncia las tiradas extraordinarias que han de celebrarse los días 22, 23, 24, 25, 26 y 27 de Marzo de 1913.

Sábado 22.—Premio de S. M.

Domingo 23 y lunes 24.—Campeonato.

Martes 25.—Premios de SS. AA. RR. la Infanta D.^a Isabel y el Infante D. Carlos.

Miércoles 26.—Gran Premio.

Jueves 27.—Premio del Presidente y premio Consolación.



DE SPORT

En el Frontón Central ha comenzado el torneo internacional de luchas «Sumo», organizado por *L'Auto*, de París, y el *Heraldo de Madrid*.

Aunque esta clase de lucha ha despertado en el público gran interés, por tratarse de una cosa nueva que desconocíamos en absoluto, no llegará nunca á igualarse al entusiasmo que teníamos con la greco-romana, que llegó á influir de tal manera en nosotros, dando lugar á manifestaciones expresivas de verdadero desbordamiento de júbilo, saltando los espectadores á la pista para abrazar efusivos al vencedor predilecto.

Los luchadores inscriptos para las *luttés sumo* son de diversas nacionalidades, perteneciendo la mayoría á los nipones.

Se verifican encuentros de *greco*, de *jiu-jitsu* y de *sumo*, poniéndose claramente de manifiesto la diferencia tan grande que existe entre los tres métodos, tanto por la complicación de las presas como por las reglas y condiciones necesarias para poder practicarlos.

Los *amateurs* encontrarán en la lucha japonesa muchísimas ventajas, que no existen en las otras, siendo la más importante la de permitir que el luchador carezca de la fuerza y corpulencia indispensables en la greco-romana; pero en cambio no lograrán cautivar al espectador, como lo conseguirían con los lances varios, nobles é interesantes de ésta.

El tapiz sobre el que se colocan los luchadores de *sumo* está marcado con un círculo de línea muy gruesa, dentro del cual caerá el vencido, tocando el tapiz con cualquier parte de su cuerpo, excepto con los pies. También se le considera derrotado si pisa de pie fuera del circulito.

En la Sierra siguen los concursos de trineos y skis, organizados por el Club Alpino Español, y la sección de montaña y turismo de la Sociedad Gimnástica.

Están anunciadas carreras para los días 16, 22, 23 y 30, en las que se otorgarán en calidad de premios dos copas de S. M. el Rey y cinco de los Sres. Prats y Sánchez Roldán respectivamente.

También constituyen premios segundos y terceros varias medallas de oro, plata y cobre.

Las carreras en el Velódromo Carcassonne, de la Ciudad Lineal, continúan interrumpidas, debido á las obras que se están llevando á efecto.

En San Sebastián se organizan para el próximo mes de Junio grandes regatas de entrenamiento, en las que se disputarán, además de los premios de costumbre, un balandro modelo Club Náutico de 20 metros cuadrados de vela.

ARNALDO



CONSULTORIO DE "CAZA Y PESCA."

Consultas:

D. V. L. U.—Burgos.—1.^a Para los efectos de la ley de Caza, ¿se puede considerar como terreno acotado ó coto sin pagar contribución alguna un monte que es de varios particulares, dividido y reconocida á cada cual su parcela deslindada y amojonada? ¿Pueden arrendar la caza existente en esos terrenos á un tercero? 2.^a Las Juntas administrativas de los pueblos de la provincia de Álava ¿pueden sacar á pública subasta la caza existente en sus terrenos comunales, dehesas boyales y propiedades particulares que sus dueños no están conformes en que sus terrenos se hallen vedados? 3.^a ¿Pueden existir vedados de caza en las Provincias Vascongadas sin pagar matrícula?

Contestación:

Hemos contestado muchas veces á la primera pregunta que nos hace el consultante, y hemos dicho que el terreno acotado debe pagar la correspondiente contribución; que si un monte pertenece á varios particulares, teniendo cada uno dividida, deslindada y amojonada su propiedad, pueden todos y cada uno de ellos vedar su finca con las prescripciones que claramente marca la vigente ley de Caza, y que todos ellos puestos de acuerdo ó cada uno por separado pueden arrendar la caza á un tercero.

Según el art. 15 del reglamento para la ejecución de la vigente ley de Caza, podrá sacarse á subasta la caza existente en cualquier término municipal, y si algún particular no se muestra conforme en que su finca se la considere vedada, puede hacer la reclamación oportuna ante los tribunales; y con esto queda contestada la segunda pregunta.

Respecto á la tercera y última, léase la disposición general quinta de nuestra vigente ley, y se verá que no existe excepción alguna respecto á las Provincias Vascongadas, respecto á su observancia, y no conocemos disposición alguna que exima del pago contributivo á los vedados que existan en dichas provincias.



NECROLOGÍA

Ha fallecido D. Federico Tailby Salcines, hermano de nuestro querido buen amigo y compañero de Asociación D. Juan Tailby.

Recibimos también la triste noticia del fallecimiento del sabio doctor D. Antonio Jiménez Verdejo, padre de nuestro colaborador D. Guillermo J. Athy.

Á ambos dignísimos compañeros y respectivas familias enviamos la expresión de nuestro profundo pesar.

NOTICIAS

Legislación de caza, pesca y uso de armas, por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Álvarez Navarro. Tercera edición.

Esta obra, la más útil y completa de cuantas sobre estos asuntos se han publicado, que ha sido ampliada con el reglamento de 7 de Julio de 1911, para la aplicación de la ley de Pesca fluvial y otras varias disposiciones dictadas con posterioridad á la publicación de la segunda edición, y por la que ha sido recompensado su autor con la cruz de primera clase del Mérito Militar, contiene:

La ley de Caza, el reglamento para su ejecución y sentencias del Tribunal Supremo de Justicia, ley de Pesca fluvial y disposiciones sobre uso de armas. Artículos del Código civil y de la ley del Timbre relativos á estos asuntos y modo de recurrir en apelación de las sentencias contrarias á la ley. Precio de la obra 1,50 pesetas.

De venta en la Administración de esta revista.

★

Nos comunica el entusiasta aficionado don Juan Eirir López, de la Sociedad Venatoria de Lugo, que terminó la temporada de caza con la muerte de un magnífico jabalí en los montes de Calde, á diez kilómetros de aquella capital.

D. Manuel Reboredo fué el afortunado cazador que dió muerte al jabalí y le acompañaban en la excursión D. Mauro Garmendía, el Comandante Sr. Purmuy y los Sres. Eirir,

Ceide, Vila y Reboredo, hermano de D. Manuel.

En el pueblo de Calde es tal la abundancia de jabalíes, que los labradores se quejan de los grandes destrozos que causan en los sembrados.

★

Nos comunican de Jaén que los perros de ganado causan grandes destrozos en las gazaras y se nos pide un consejo respecto al procedimiento que ha de seguirse para evitarlo.

No encontramos otro que la estrienina ó un balazo en el codillo si penetran en lugar vedado, ó denunciar á sus dueños.

★

Ya está impreso y se ha puesto á la venta al precio de 50 céntimos el folleto que contiene los artículos publicados en esta revista por nuestro querido amigo y colaborador D. Celestino Tejado.

Los pedidos pueden hacerse al Conserje de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España.

★

Por error de imprenta apareció en nuestro número anterior, en el cuento titulado «Amor disfrazado», la frase siguiente: *del negro mate de carrete de seda*, debiendo decir: *del negro mate de la careta de seda*.

Seguramente el buen criterio de nuestros lectores habrá subsanado dicha errata.



CAZADEROS

Los señores propietarios y arrendatarios de montes que quieran arrendar pronto sus terrenos de caza ó expender con rapidez las acciones de vedados, deben anunciar en esta sección.

El precio por línea ó inserción es de 75 céntimos.



BIBLIOTECA PRACTICA

El teniente de la Guardia Civil D. Pedro Esteban del Valle, redactor técnico de *La Correspondencia Militar*, ha inaugurado esta Biblioteca, cuyo mayor elogio se hace con decir que lleva publicados dos volúmenes y está imprimiendo hasta el noveno millar.

Titúlense esos dos libros

El Consultor del guardia civil en poblado y despoblado

y se compone de casos prácticos resueltos, á base de preguntas de los guardias civiles. Forman ambos volúmenes 272 consultas evacuadas, correspondiendo 153 al tomo I, abundando, en los dos, asuntos de **caza y pesca**.

La utilidad que han visto los guardias civiles en estos libros existe en homogénea intensidad para el público en general y especialmente para los **aficionados á cazar y pescar** y cuantos tengan derechos terrestres legales que defender.

Precio de cada obra, que encierra 216 páginas de esmerada impresión: UNA PESETA.

Sólo se vende en la Redacción de *La Correspondencia Militar* ó en casa del autor, Hermosilla, 49, principal derecha.

También pueden hacerse pedidos á CAZA Y PESCA.